



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
9 de febrero de 2021
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo quinto período de sesiones
Temas del programa 34, 35, 40, 71, 72, 86 y 135

Consejo de Seguridad
Septuagésimo sexto año

Prevención de los conflictos armados

Los conflictos prolongados en la zona del Grupo GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad y el desarrollo internacionales

La situación en los territorios ocupados de Azerbaiyán

Derecho de los pueblos a la libre determinación

Promoción y protección de los derechos humanos

El estado de derecho en los planos nacional e internacional

La responsabilidad de proteger y la prevención del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad

Carta de fecha 8 de febrero de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

A finales de la década de 1980, el pueblo de Azerbaiyán salió a las calles y plazas de Bakú y el resto de la república para protestar contra las reivindicaciones territoriales ilegales de la vecina Armenia, las matanzas, la persecución y la expulsión en masa de más de 200.000 azerbaiyanos de sus tierras ancestrales en Armenia y la injusta política aplicada por los dirigentes de la Unión Soviética a Azerbaiyán. En respuesta, los líderes soviéticos recurrieron a la fuerza para reprimir la libre expresión de la voluntad popular.

Durante la noche del 19 al 20 de enero de 1990, tras una serie de provocaciones organizadas e instigadas desde el exterior con el fin de desestabilizar la situación sobre el terreno y hacer pasar por radicales las legítimas demandas y aspiraciones, 26.000 soldados soviéticos atacaron Bakú y otras ciudades y pueblos de Azerbaiyán. A raíz de esa acometida militar a gran escala, 147 civiles perdieron la vida y 744 resultaron heridos.

Entre otros actos, se observó a los invasores ejecutando a los heridos, disparando a los transeúntes y a las viviendas, las tiendas, los centros médicos y otro tipo de instalaciones. En varios casos, los tanques y otros vehículos blindados aplastaron vehículos en movimiento y estacionados o abrieron fuego contra ellos. Las ambulancias, claramente señalizadas, se convirtieron en blanco de disparos, y no se



les permitió atender a los heridos. Algunas personas recibieron impactos de bala en su casa, en la entrada de edificios y en autobuses. Al examinar las heridas, los expertos observaron el daño excesivo provocado por las balas.

Con el uso de la fuerza militar, los dirigentes soviéticos esperaban asustar al pueblo de Azerbaiyán, quebrantar su voluntad y mantener el régimen comunista en la república. Sin embargo, el “enero negro” dio un nuevo impulso al movimiento de liberación nacional. El 22 de enero de 1990, 2 millones de personas asistieron a los funerales celebrados en Bakú. El 18 de octubre de 1991, Azerbaiyán restableció su independencia y poco después fue admitido en las Naciones Unidas.

En ese contexto, quisiera señalar lo siguiente en relación con la carta del Representante Permanente de Armenia a la que se anexa la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Armenia y un documento en nombre del régimen títere, ilegítimo y criminal que ha instaurado en la región ocupada de Dajlig Garabaj (Nagorno Karabaj) de la República de Azerbaiyán ([A/75/710-S/2021/42](#)).

Sin duda, al difundir mentiras manifiestas sobre los trágicos sucesos de enero de 1990, Armenia intenta tergiversar las causas fundamentales de la guerra que desató contra Azerbaiyán y ocultar sus propios crímenes atroces.

No sorprende que en la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Armenia no se diga nada de los ciudadanos de la República Socialista Soviética de Armenia de origen azerbaiyano, que únicamente por su identidad étnica fueron los primeros en ser sometidos a violencia y abusos, ya desde noviembre de 1987, ni se mencione que los azerbaiyanos fueron las primeras víctimas del conflicto.

En la declaración tampoco se dice que tanto en Armenia como en los territorios ocupados de Azerbaiyán se produjo una limpieza étnica de más de 1 millón de azerbaiyanos, ni que el proceso de expulsión en masa de los azerbaiyanos vino acompañado de asesinatos, torturas, desapariciones forzadas, destrucción de bienes y saqueos.

En cuanto al anexo II de la citada carta, cabe decir que es nulo. Los intentos de Armenia de engañar a la comunidad internacional utilizando falsificaciones de este tipo son inútiles y carecen de todo fundamento. Distribuir documentos de ese tipo también constituye propaganda de guerra e incita a que se cometan crímenes atroces contra los azerbaiyanos por motivos raciales, étnicos y religiosos.

No se puede cuestionar la soberanía de la República de Azerbaiyán sobre la región de Dajlig Garabaj. Los hechos históricos y jurídicos son claros a ese respecto¹.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 34, 35, 40, 71, 72, 86 y 135, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yashar Aliyev
Embajador y
Representante Permanente

¹ Véanse, por ejemplo, las cartas idénticas de fecha 20 de septiembre de 2019 dirigidas al Secretario General, el Presidente de la Asamblea General y la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas ([A/74/450-S/2019/762](#)) y Malcolm N. Shaw, “Report on the fundamental norm of the territorial integrity of States and the right to self-determination in the light of Armenia’s revisionist claims”, [A/74/961-S/2020/729](#) (22 de julio de 2020), anexo, párrs. 154 a 178.